

## Belisario Roldán

El 17 de agosto de 1922 falleció en la ciudad de Alta Gracia (Provincia de Córdoba), el escritor, orador, abogado y político Belisario Roldán, quien había nacido en Buenos Aires en 1873, en cuyo homenaje el 30 de octubre de 1965 se impuso su nombre a la Escuela Primaria N° 9 del Barrio Mirador de Altube, entonces Escuela N° 50 de General Sarmiento.



**1965: Cuadro de Belisario Roldán en la Escuela Primaria N° 9**

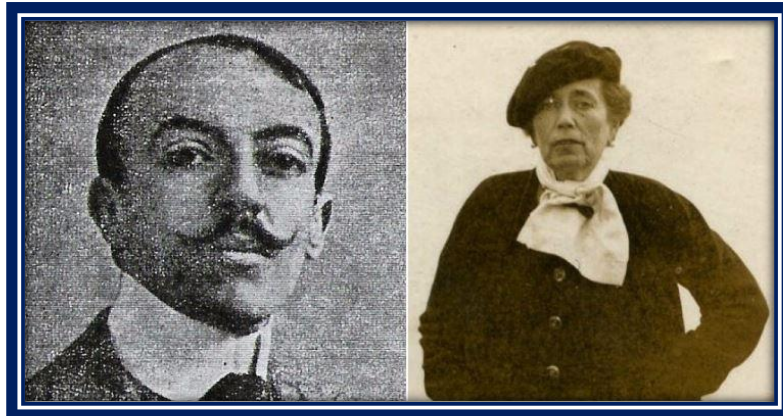
Belisario Roldán nació y creció en la ciudad de Buenos Aires; concluidos sus estudios en el Colegio Nacional ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, donde se doctoró en Jurisprudencia en 1895, pero no ejerció la profesión de abogado y se dedicó al periodismo.

Militó en las filas de la Unión Cívica Nacional y fue elegido diputado nacional en 1902; sirvió como ministro en la intervención federal en la provincia de Tucumán en 1905. Su nombre acaparó la atención desde fines del siglo XIX, fue miembro de la Real Academia Española; a comienzos del siglo XX, integró la comitiva oficial que viajó a España para retribuir la visita de la Infanta Isabel con motivo del Centenario, oportunidad en la que dejó muy en alto el prestigio del país. En 1909 integró la delegación que viajó a Boulogne Sur Mer para la inauguración del monumento al General San Martín, donde expresó *“Padre Nuestro que estás en el bronce”*.

En 1906 dejó la política, y nos preguntamos ¿qué fue de Roldán?<sup>1</sup>

<sup>1</sup> <https://historiahoy.com.ar/belisario-roldan-la-oscura-ciencia-morir-n4311/>

Dejó la política y se dedicó a su amor por Arnolda Brinkmann y a la literatura. Arnoldina -como consta en su partida de bautismo en la iglesia Nuestra Señora del Socorro, nació el 20 de junio de 1876, hija de Abraham Julius Brinkmann (protestante) y Catalina Moreno (católica).



**Belisario Roldán y Arnolda Brinkmann<sup>2</sup>**

(Abraham) Brinkmann había fundado, en 1892, el pueblo que lleva su nombre, en el noreste de la provincia de Córdoba.

Belisario, amigo de la familia desde joven, visitaba el pueblo y se alojaba en la casa de los Brinkmann, en la que tenía una habitación donde, dicen, solía escribir hasta en las paredes sus versos dedicados a Arnolda, como era familiarmente llamada. El poeta era aficionado a la vida nocturna, lo cual no encajaba exactamente con el modelo familiar de los Brinkmann. Es así que un pariente de Arnolda, Teodoro de Bary (h), tiene algún desencuentro con él, que como no podía ser de otra manera en aquellos tiempos heroicos, termina en duelo.

En la mañana del 20 de noviembre de 1907, se batieron en el Hipódromo Argentino. El arma de elección fue el sable y ambos contendores terminaron heridos. Pero más allá de los tajos, a Belisario le dolió la separación de Arnolda. La mejor arma de un poeta no es el sable sino la poesía. De modo que poco después del lance caballeresco entregó a la prestigiosa revista Caras y Caretas (Buenos Aires) -nada que ver con la publicación actual- algunas poesías. El 11 de enero de 1908, la revista, de la que Roldán fue asiduo colaborador, publica bajo el título Remember, un poema que va directamente al corazón de Arnolda y que transcribimos parcialmente: *«Te amaban tal mis ansias pasionales en la loca efusión de su lirismo, que espíritu y materia, a un tiempo mismo, por amarte mejor eran rivales. Y no sé qué ha faltado a mi ventura, hoy que interrogo a solas la conciencia si la ciencia de amar, que es gaya ciencia, o aquella de morir, que es ciencia oscura... Pues sabes que, de pie sobre mis penas, ya en las angustias donde tiembla el paso por disfrazar de aurora aquel ocaso, lo teñí con la sangre de mis venas».*

---

<sup>2</sup> Fotografía: <http://www.lavozdesanjusto.com.ar/noticias> - 12 de agosto

Curiosamente, el título del poema no coincide con el de “Con sangre” que lleva en su primer libro de poemas, “La senda encantada”. El que aparece como Remember, comienza: «*Conocí tu faz extraña, mujer de cara morena, una noche de verbena, entre música y champaña*». Y no parece referirse a su amada. En fin... licencias poéticas. Como fuere, Belisario y Arnoldina se casaron el 14 de diciembre de 1911.

#### Sus últimos años:

Prologando en 1920 una reedición de “La senda...” los recuerdos lo invaden en tropel. El poeta vuelve a sentir la emoción de aquel «muchacho pálido y alegre [...] feliz porque era joven y joven porque era feliz...». Se encuentra «al doblar esta curva de la vida, desde la cual, por estar en alto, se ven con la misma claridad el pasado a la espalda y la tumba en lontananza». Y sigue reclamando para la estrofa «emoción, humanidad y vida». No importa que «la pasión económica sea la única [...] de este pueblo, de cuyo seno está proscripto el romance y donde no hay más tragedias que las [...] del oro». El escritor, poeta, docente y crítico literario Antonio Pagés Larraya opina que la mala salud y la falta de éxitos personales lo volcaron hacia «un idealismo destructivo [...] casi cincuentón, enfermo y anarquista». Se quita la vida en 1922.

#### Su obra:

Dejó cinco libros de poemas: La senda encantada, Bajo la toca de lino, Letanías de la tarde, Llamas en la noche y Poesías completas. Varias obras teatrales entre 1912 y 1920: Aunque no queramos, Los contagios, Luz de hoguera, El autor de la denuncia, La viuda influyente, El amigo de suerte, Cosas de París, La niña a la moda, Hacia las cumbres, El rosal de las ruinas, Rozas, La jugadora, Mister Franck, El señor corregidor, ¿Hay novedades?, Amor que miente, Romeo en pantuflas, Las últimas violetas, La ola de fuego, Cuando muere el día, Mauricio Norton, El bronce, La ganzúa de oro, El acaparador, El señor diputado, Campo adentro, El puñal de los troveros, El burlador de mujeres, La virgen de la pureza. Y dos libros de cuentos: Cuentos de amargura (1917) y La venus del arrabal (1920)



**Su obra: cinco libros de poemas, dos de cuentos y varias obras teatrales**

Desde agosto de 2018 sus cenizas descansan junto a las de sus suegros, su esposa y su hijo en la bóveda construida en el patio de la iglesia San Juan Bautista en Brinkmann.

Al conmemorarse el Centenario del fallecimiento de Belisario Roldán escribió Roberto de Elissalde en La Nación:

Su nombre llena las vidas de varias generaciones de argentinos con sus versos como el famoso “Caballito Criollo”, que era uno de los indicados para recitar los alumnos en las fiestas escolares, especialmente en el Día de la Tradición, junto a otros consagrados como Hernández. La composición adquirió merecida fama y popularidad cuando la grabó el reconocido intérprete Ignacio Corsini. La introducción que a modo de recitado hace Corsini, antes de cantar el poema habla del hombre de campo: *El gaucho, visión errante / que por lírica y silvestre / paseó su belleza ecuestre / como una sombra distante. / Y que un día al arbol / un atardecer doliente / galopó rumbo al poniente / y se hundió en el mismo sol*”. Para proseguir con el poema: *“¡Caballito criollo del galope corto, / del aliento largo y el instinto fiel! / ¡Caballito criollo que fue como un asta / para la bandera que anduvo sobre él! / ¡Caballito criollo que de puro heroico / se alejó una tarde de bajo su ombú, / y en alas de extraños afanes de gloria / se trepó a los Andes y se fue al Perú! / ¡Se alzarán algún día, caballito criollo, / sobre una eminencia un overo en pie; / y estará tallada su figura en bronce, / caballito criollo que pasó y se fue!”*.

Por si fuera poco, era tal la fama del poema que con el mismo título llegó al cine una película dirigida por Ralph Pappier, secundado por José Martínez Suárez con libro de Hugo Mac. Dougall. Protagonizada por Enrique Muiño, Mario Passano, Alberto Bello, Roberto Fugazot, estrenada el 26 de noviembre de 1953, que narra la historia de un viejo comandante de frontera que defiende los caballos criollos, lucha contra el maltrato que reciben los que llegaron a viejos, y hasta sacrifica afectos como el de su nieto apasionado por el polo. Recuerda la proeza de Gato y Mancha y, como colofón el poema de Belisario Roldán, emociona a los espectadores al finalizar.



**Estampilla editada en el Centenario de su nacimiento**



### Continúa expresando de Elissalde en La Nación:

De sus muchas obras teatrales “El puñal de los troveros” de 1921 es un poema dramático, en tres actos, escrito en verso. Narra la historia de unos colonos italianos que desean ser propietarios de un pedazo de tierra. Pero su introducción en verso es un alegato a la invasión de otras modas que desvirtúan las viejas tradiciones criollas, algo que está en la misma línea argumental que la película comentada. Y comienza así: “*El gaucho no ha muerto/ murió la armonía / De aquel noble traje que lo recubría, / la gran vestidura severa y flotante / que daba a su tipo mordaz el talante*”. A pesar de ser un hombre de su tiempo, su melancolía o profundo patriotismo, el mismo que en sus discursos aparece más adelante: “*Por más que se orle su vástago actual / de “briches” ingleses y saco a la moda, / de cuellos modernos y “chupa de boda” / Será siempre el gaucho de tiempos lejanos / que erraba cantando por montes y llanos / con sus ojos tristes y su aire cordial*”. “El puñal de los troveros” varias veces estuvo en escena y con notable suceso en la temporada de 1941 llamada de “revisión del patrimonio nacional” en el Teatro Nacional Cervantes.



### **Bibliografía**

- Página 12 “Diccionario de los Argentinos. Hombres y mujeres del siglo XX”, Editorial La Página, Buenos Aires, 2001.
- Clarín “Enciclopedia visual de la Argentina”, Tomo 2, página 1195, Arte Gráfica Editorial Argentino S.A. (AGEA), Buenos Aires, 2002/2003.
- <https://www.todo-argentina.net/biografias-argentinas/belisario-roldan.php?id=829>
- <https://historiahoy.com.ar/belisario-roldan-la-oscura-ciencia-morir-n4311/>
- <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/belisario-roldan-el-poeta-que-inmortalizo-al-caballo-criollo-nid20082022/>